

LIGA 17

Estudio

Macías Peredo

Convocar

Piedras

Summoning

Stones



Costera de recinto volcánico, Tecali, Puebla



Extracción y corte de bloque de piedra de recinto

CONVOCAR PIEDRAS

La artesanía y el trabajo manual juegan un papel clave en el trabajo de Macías Peredo. El estudio establece estrategias que permiten incorporar cierta improvisación e imprecisión en la realización de sus proyectos. La intervención en el espacio de LIGA comienza bajo esa misma filosofía. Inspirados por una emotiva cita de Adolf Loos sobre la cualidad humana del granito trabajado, los arquitectos dirigen nuestra atención hacia el material mismo del suelo de la galería: recinto volcánico negro. La pareja jalisciense pidió que les trajeran 33 toneladas de este material autóctono, en su versión más cruda y accesible: ‘costera de recinto’ ó los sobrantes irregulares de la extracción del recinto comercial. Junto con un grupo de

albañiles se inició un proceso intuitivo de pruebas de apilado. A base de una idea general de composición en planta, Macías Peredo reacciona ante ‘lo que la piedra les exige’ y van creando soluciones estructurales sobre la marcha.

Macías Peredo ‘apila’ igualmente para esta muestra, pequeños e íntimos escritos de amigos cercanos que nos relatan, desde diferentes puntos de vista, la apreciación del trabajo manual y el rol del artesano en la producción arquitectónica. En su praxis podemos observar cómo la mano humana logra manipular el material, inclusive aquel menos maleable, para así arrancar la piedra de la montaña y extraer la arquitectura del paisaje natural.

“El granito, en sí y por sí, carece de valor. Esta por ahí, en el campo, y cualquiera puede cogerlo. O forma montañas enteras, cordilleras enteras, que solo necesitan ser excavadas. Con él se pavimentan calles, con él se adoquinan ciudades. Es la piedra más común, el material más corriente que conocemos.

Y, sin embargo, ¿no habría gente que lo consideraría nuestro material más valioso? Esa gente dice material y piensa en el trabajo. Fuerza de trabajo humano, habilidad artística y arte. Porque el granito exige un gran trabajo para arrancarlo de la montaña, gran trabajo para transportarlo a su destino, trabajo para darle forma correcta, trabajo para prestarle un aspecto agradable mediante pulido y bruñido.

Y, ante un muro de granito pulido, nuestro corazón experimentara un respetuoso estremecimiento. ¿Ante el material? No, ante el trabajo humano.”

(Adolf Loos, “Los Materiales de Construcción, 1898)

Convocar Piedras es el título de un texto escrito por Josep Quetglas en el que se pone en valor la idea de que no se puede hablar del sentido de construir una arquitectura, sin reconocer en ésta el esfuerzo colectivo que se requiere para conseguir su concepción.

El piso martelinado de recinto volcánico del espacio de LIGA es un elemento que muestra de manera evidente su naturaleza, su materialidad atemporal y proximidad con el trabajo humano. Este componente es el que promovió en nosotros de manera inmediata la idea de imaginar una historia: un paisaje en erupción, su solidificación en piedra y la labor colectiva que hizo posible su extracción, manipulación, traslado y colocación. Nos interesa mostrar esta historia, parte de este proceso, esfuerzo humano y colectivo.

Convocar Piedras es entonces, en sentido literal y metafórico, la representación de una búsqueda y una actitud ante el trabajo. Ante “*la habilidad, (y ante) el arte empleados, la forma no es sino memoria*”.¹

¹ Quetglas, Josep, *Convocar Piedras*. Barcelona: Artículos de Ocasión, Gustavo Gili, 2004., p. 169

Cada edificio, cada habitación cuenta una historia. Esta historia se amarra a un determinado paisaje, a un determinado suelo y de éste, una determinada materialidad. Aquellos que urden la historia trabajan al unísono, armónicamente, para traer a la existencia el albergue del hombre.

Morador, arquitecto y artesano se encuentran en el sitio. En su amistad se gesta la casa. Para traerla al mundo, el artesano hace uso de su cuerpo. Años de trabajo y reflexión embebidas en la musculatura, tradición constructiva que hacen posible el cuerpo mismo de la arquitectura.

De nuestro cuerpo aprendemos y aprehendemos el espacio. Es de ser y estar arrojados en el mundo que logramos convocar a nuestros huesos y nuestros músculos a trabajar conjugados, buscando habitar como Heidegger nos instaba: poéticamente. Los artesanos, constructores del mundo, mantienen vivo lo aprehendido. La tradición se releva y se mantiene por ellos. El arquitecto tiene entonces la responsabilidad de actualizarla, mantenerla vigente.

Para actuar de forma ética y poética, los arquitectos reconocemos nuestra incapacidad para actuar solos. La amistad con el artesano nos mantiene correctamente orientados, actuando consecuentemente con el mundo. Más allá de la sustentabilidad tecnológica, es en el otro que encontramos la forma de transformar el material, el suelo y el paisaje. Levantar la casa y contar nuevas historias.

Jorge Rivera es arquitecto y maestro en Historia y Teoría de la Arquitectura por la McGill University. Fundador del estudio Departamento de Arquitectura y profesor del ITESO en Guadalajara.



Terraza CV. Estudio Macías Peredo + H. Covarrubias. © Jaime Navarro



Casa Atlas. Estudio Macías Peredo + D. Sandoval + M. Valverde. © D. Robles

PARA MACÍAS PEREDO | LIGA 17

Josep Quetglas

La página en blanco no existe. El lápiz nunca emprende su camino cruzando al azar un desierto.

El lápiz se acerca al papel cargado con la memoria del último proyecto, el último dibujo, el último escrito realizado. Los hallazgos y las renunciaciones del trabajo ya hecho piden proseguir, buscan recuperarse, tratan de ser corregidos, seguir existiendo. También los proyectos propios no realizados, las obras de los maestros más queridos, los casos percibidos en los viajes, leídos en los libros, escuchados en conversaciones: todos ellos habitan el papel en blanco, aparentemente vacío para cualquier otro que no sea el autor que está proyectando.

El papel en blanco es el cristal transparente donde la memoria y el presente dibujan, cada uno desde su lado, un trazo coincidente.

Igual ocurre con los materiales. Sean los colores, las palabras, o las piedras, todos ellos vienen cargados con su memoria. Tarea del autor es acoger y dar lugar a cada uno.

Frank Lloyd Wright recuerda así el inicio de la construcción de Taliesin:

*“Había una cantera de piedra en otra colina, a una milla; allí la piedra caliza de tonos amarillos reposaba en flor en estratos como espolones en la cara de las colinas. El aspecto de esa piedra era justo lo que yo quería, formar masas de parecido aspecto a como surgían en aquellas laderas nativas. Los equipos de vecinos labradores comenzaron pronto a transportar la piedra hasta la colina, duplicando los equipos para hacerla llegar hasta la cima. Grandes piezas de esa piedra del lugar —quinientas o más, de principio a fin— se trajeron para tenerlas al alcance de la mano, mientras el Padre Larson, el viejo picapedrero nórdico que trabajaba más allá, en la cantera, las quebraba y las separaba en grandes trozos. La piedra se empleó en pavimentos de patios y terrazas. También la puse en las laderas, formando grandes muros. La piedra subía escalonada, como estratos en la colina, y se abría en grandes brazos, en cualquier dirección en que la casa se entregase a la tierra. ¡La tierra! La tierra de mi abuelo. Se sentía amorosamente parte de todo esto.”*²

La arquitectura está construida con la piedra, pero también, sobre todo, con la memoria de la piedra.

² Frank Lloyd Wright, Autobiografía 1867-1943. Madrid: El Croquis, 1998., p. 208.

SILENCIAR EL RUIDO

Billie Tsien

El trabajo del Estudio Macías Peredo —Magui Peredo y Salvador Macías— me recuerda una fotografía del gran artista Manuel Álvarez Bravo. Titled *El tolteca*, fue tomada en 1931 y describe un inmenso monolito de concreto que descansa en una abrupta pendiente y en un terreno muy rocoso. Tuve la gran suerte de verla en una galería en Nueva York. Tras una revisión cuidadosa, pude distinguir un techo de metal que se extendía por encima del “paisaje”. Repentinamente me di cuenta de que lo que veía era un patio de piedra. El paisaje de la pendiente abrupta y rocosa era la grava que se empleó para preparar el concreto y el monolito era sencillamente la pared que separaba un tipo de grava del otro. Pero el sentido de masa y textura tenía una potencia de gran intensidad.

En el trabajo de estos dos arquitectos ambos elementos, masa y textura, son palpables. Se siente que la arquitectura está profundamente enraizada en el lugar donde fue hecha. Se siente el peso de los edificios sobre el suelo. Son sólidos y sencillos y están de pie —silentes— esperando. La textura está dada por los métodos de construcción y por la mano conmovedora, perfecta e imperfecta a la vez, de quien las hizo.

La luz de México proyecta sombras fuertes. Cuando uno mira sus edificios, hay una danza entre la simpleza relativa de la forma del edificio, que crea una sensación de quietud, y los detalles que crea el movimiento de las sombras. Cada uno amplifica al otro.

En una época en la que el sentido, la luz, los olores, el aire mismo; cuando el carácter de un lugar parece diluirse, el Estudio Macías Peredo se mantiene firme. Al igual que la fotografía de Álvarez Bravo, su trabajo es, al mismo tiempo, tanto una verdad como una ficción que ilumina un espacio.



La Tolteca, Manuel Álvarez Bravo.

© Colette Urbajtel / Archivo Manuel Álvarez Bravo

Josep Quetglas es arquitecto, doctor, investigador, crítico de arquitectura y catedrático de la Universitat Politècnica de Catalunya. Premio Nacional de Arquitectura, CoNCA, 2009.

Billie Tsien es directora y co-fundadora junto con Tod Williams de la firma TWBT Architects en la Ciudad de Nueva York (National Medal for Arts EUA, 2014).

SUMMONING STONES

Artisan and manual labor play a key role in the work of Macías Peredo. The studio creates strategies that make it possible to incorporate a certain level of improvisation and imprecision into the implementation of their projects. Their intervention in the LIGA gallery pursues the same philosophy. Inspired by a moving quote from Adolf Loos about the human quality of worked granite, the architects direct our attention to the very material of the gallery floor: black volcanic *recinto* stone. The couple from Jalisco asked for 33 tons of this locally-sourced material in its rawest and easiest-to-obtain form, such as the irregular leftovers from commercial quarrying. Working together with a team of builders, an intuitive process of testing piles of stone began. Based on a general idea of the floor plan composition, Macías Peredo react to “what the stone demands of them” and create structural solutions on the fly.

Meanwhile, for this exhibition Macías Peredo also “pile up” brief, intimate texts from close friends that speak, from different points of view, of the appreciation for the manual labor and role of the craftsman in architectural production. In their praxis, we can observe how the human hand manipulates material—even that which is least malleable—in order to tear the stone from the mountain and extract architecture from the natural landscape.

ABOUT SUMMONING STONES

Estudio Macías Peredo

“In and of itself, granite has no value. It lies around, in the fields, and anyone can collect it. Or it forms entire mountains and mountain ranges, that only need to be quarried. It is used to pave streets, to surface cities.

It is the commonest of stones, the most everyday material we know. And yet, are there not people who would consider it our most valuable material? Such people say material and think about the work. The effort of human work, artistic skill and art. Because granite demands a huge effort to tear it from the mountain, a huge effort to transport it to its destination, work to shape it, work to give it an agreeable appearance by polishing and burnishing it. Thus it is that before a wall of polished granite, our heart experiences a respectful tremor. For the material? No, for the human labor.”

(Adolf Loos, “Construction Materials,” 1898)

Summoning Stones is the title of a text written by Josep Quetglas that weighs up the idea that it is impossible to speak about the meaning of building architecture, without acknowledging the collective effort required to bring it to fruition.

The sandblasted volcanic stone floor of the LIGA gallery is an element that clearly displays its nature, its timeless materiality, and the presence of human labor. This feature was what quickly led us to imagine a story: an erupting landscape, its solidification into stone, and the collective work that made possible its extraction, manipulation, transportation, and laying. Our aim is to display this story, and part of this process of collective, human effort.

Summoning Stones is thus—in a literal and metaphorical sense—the representation of a personal seeking and an approach to work. Given “*the skill, (and given) the art employed form is nothing else but memory.*”

OF BUILDING WITH THE OTHER

Jorge Rivera

Each building, each room tells a story. This story is tied to a specific landscape, a specific soil and, hence, a specific materiality. Those who weave the story work in unison, harmoniously, to bring into existence the shelter of man.

Dweller, architect, and craftsman meet on the site. The house is the fruit of their friendship. To bring it into the world, the craftsman makes use of his body. Years of work and thought are embedded in the musculature, a tradition of construction that enables the very body of the architecture.

We learn from our body and we apprehend the space. It is by being and being thrown into the world that we succeed in summoning our bones and muscles to work together, seeking to inhabit as Heidegger exhorted us: poetically. Craftsmen, builders of the world, keep what is apprehended alive. The tradition replenishes and maintains itself for them. The architect thus bears the responsibility for bringing it up to date, keeping it relevant.

To act ethically and poetically, we architects acknowledge our inability to act alone. The friendship with the craftsmen keeps us facing in the right direction, acting in concordance with the world. Beyond technological sustainability, it is in the Other that we discover how to transform the material, the soil, and the landscape. How to raise the house, and tell new stories.

¹ Josep Quetglas, *Summoning Stones*. Barcelona: Artículos de Ocasión, Gustavo Gili, 2004., p. 169

FOR MACÍAS PEREDO | LIGA 17

Josep Quetglas

There is no such thing as the blank page. The pencil never embarks on its journey across a desert at random.

The pencil approaches the page bearing the memory of the most recent project, drawing, or text. The discoveries and rejections of the work already accomplished ask to be continued, to be taken up again, to be corrected, to carry on existing. So too do those unrealized projects of one's own, and the works of our dearest teachers, those seen on journeys, read about in books, heard of in conversations: all these swarm on the blank page that is apparently empty for anyone else but the one designing.

The blank page is the transparent sheet of glass where memory and the present draw, each from their own side, a matching line.

The same occurs with materials. Whether it be colors, or words, or stones, all come bearing their memories. It is the task of the designer to take in and find space for each of them.

Frank Lloyd Wright recalls the start of construction of Taliesin thus:

“There was a stone quarry on another hill a mile away where the yellow sand-limestone uncovered lay in strata like outcropping ledges in the façades of the hills.

The look of it was what I wanted for such masses as would rise from these native slopes. The teams of neighboring farmers soon began hauling the stone over to the hill, doubling the teams to get it to the top. Long cords of this native stone, five hundred or more from first to last, got up there ready to hand, as Father Larson, the old Norse stone mason working in the quarry beyond, blasted and quarried it out in great flakes. The slabs of stone went down for pavements of terraces and courts. Stone was sent along the slopes into great walls. Stone stepped up like ledges on to the hill, and flung long arms in any direction that brought the house to the ground. The ground! My Grandfather's ground. It was lovingly felt as intimate in all this.”²

Architecture is built with stone, but also, and above all, with the memory of stone.

TO STILL THE NOISE

Billie Tsien

The work of Estudio Macías Peredo—Magui Peredo and Salvador Macías—reminds me of a photograph by the great artist Manuel Álvarez Bravo. Titled “the Toltec” and taken in 1931, it depicts a huge concrete monolith sitting in a steeply sloping and very rocky terrain. I was lucky enough to see it in a gallery in New York. Upon closer inspection, I could discern a metal roof hovering above the “landscape.” And suddenly I realized that what I was “seeing” was a stone yard. The steeply sloping landscape was the gravel used to make concrete and the monolith was simply the wall that separated one kind of gravel from another. But the sense of mass and texture was acutely powerful.

The work of these two architects has both mass and texture that is palpable. There architecture feels deeply rooted in the place where it is made. The buildings feel weighty in the land. They are solid and simple and they stand—silent—waiting. The texture is supplied by the methods of construction, by the heartbreakingly perfect/imperfect hand of the maker.

Strong shadows are cast in the Mexican light. When one looks at their buildings there is a dance between the relative simplicity of the form of the building which creates stillness and the details which create the movement of the shadows. Each amplifies the other.

At a time when the meaning, the light, the smells, the very air – the character of a place is becoming ever fainter, Estudio Macías Peredo holds firm. Like the Bravo photograph, their work is both a truth and a fiction that illuminate a place.

Jorge Rivera is an architect and M.Arch from McGill University. Founder of the firm Departamento de Arquitectura and professor at ITESO in Guadalajara.

Josep Quetglas is an architect, researcher, critic and professor at the Universitat Politècnica de Catalunya. Premio Nacional de Arquitectura, CoNCA, 2009.

Billie Tsien is the Director and co-founder along with Tod Williams of the firm TWBT Architects in New York City (National Medal for Arts USA, 2014).

² Frank Lloyd Wright. *Collected Writings, Volume 2. 1930-1932*. New York: Rizzoli 1992, p. 226.

LIGA 17
ESTUDIO MACÍAS PEREDO
GUADALAJARA, MÉXICO
FEBRERO - MAYO 2015

Macías Peredo es un estudio con sede en la ciudad de Guadalajara, interesado en la arquitectura ligada a los procesos manuales y artesanales de la construcción. Integrado por Salvador Macías y Magui Peredo, arquitectos egresados y profesores del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) en Guadalajara. Ambos obtienen sus títulos de maestría en la UPC de Barcelona. Su trabajo se ha exhibido en la Universidade Técnica de Lisboa UTL (2007), en la muestra 44 Young Architects de Barcelona (2008), en el Mies Crown Hall Prize en Chicago y en la ciudad de Nueva York (2014). Obtienen el primer lugar en el Pabellón Eco (2013) y han sido acreedores al premio Emerging Voices que otorga The Architectural League of New York (2014).

LIGA, Espacio para Arquitectura, DF es una plataforma independiente y pionera para exposiciones de arquitectura, conferencias y talleres basada en la Ciudad de México. Fundada en enero de 2011 por los socios del estudio PRODUCTORA: Abel Perles, Carlos Bedoya, Víctor Jaime, Wonne Ickx y Ruth Estévez, curadora y crítica de arte, su objetivo principal es promover el intercambio de ideas e investigación en torno a la práctica arquitectónica contemporánea. Hasta ahora se han presentado los trabajos de dieciséis estudios de arquitectura, el trabajo de Estudio Macías Peredo es la decimoséptima edición de exposiciones que se exhibe en el espacio.

Macías Peredo is an architecture studio based in Guadalajara, their main focus is based on architecture linked to manual and artisanal processes. Founded by Salvador Macías and Magui Peredo, both architects from Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) in Guadalajara, where they are also professors. They both have a Masters Degree by the UPC in Barcelona. Their work has been shown at the BIAU, Universidade Técnica de Lisboa UTL (2007), at the 44 Young Architects Exhibition, Barcelona (2008), at the Mies Crown Hall Prize in Chicago and in New York City (2014). They were first place winners on the El Eco Pavilion Competition (2013) and were awarded with the Emerging Voices prize, given by The Architectural League of New York (2014).

LIGA, Space for Architecture, Mexico City is an independent pioneering platform for architectural exhibitions, conferences, and workshops based in Mexico City. Founded in January 2011 by the partners of the architecture studio PRODUCTORA: Abel Perles, Carlos Bedoya, Víctor Jaime, Wonne Ickx and Ruth Estévez, curator and art critic, its aim is to promote the exchange of ideas and research around contemporary architectural practices. Until now, LIGA has hosted the work of sixteen architecture studios, making Estudio Macías Peredo the sixteenth exhibition presented in the space.

LIGA | ESPACIO PARA ARQUITECTURA | DF
Av. Insurgentes Sur 348, Colonia Roma Sur. Delegación Cuauhtémoc,
06700, Ciudad de México. +52 (55) 5564 0333
info@liga-df.com | www.liga-df.com

GRAHAM FOUNDATION

Arquine

la invencible°

FUNDACIÓN
ALUMNOS47

factor|eficiencia
arquitectos|constructores

GRUPOHABITA


MAXSTONE

Taller de
comunicación
gráfica

domus
México

arch
E daily

SONY
make.believe

